



Boletín Oficial



DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Se publican los martes, jueves y sábados de cada semana. Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y Hermano, Fuente del Rey, número 10, á 8 reales al mes para esta capital, y 10 para fuera franca de porte por trimestres adelantados. Numeros sueltos á real el pliego.

ARTICULO DE OFICIO.

GOBIERNO DE PROVINCIA.
Número 499.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación á los Sres. Gobernadores de las provincias.
Madrid 21—11 n.

S. M. la Reina y su Augusta Real familia han entrado en esta capital á las 6 y 40 de la tarde. Desde luego se dirigieron á la iglesia de Nra. Sra. de Atocha á darla gracias por haber hecho el viaje con toda felicidad. De allí fueron á Palacio, recibiendo en todas partes las muestras más expresivas de respetuosa adhesión y cariño que tributa siempre esta población.

Lo que se publica en este periódico oficial para conocimiento y satisfacción de los habitantes de esta provincia. Orense 22 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

CIRCULAR NÚM. 500.

Por el Ministerio de la Gobernación del Reino en Real orden de 6 del actual se me comunica lo siguiente: En vista de una consulta del Gobernador de Pontevedra con el fin de evitar las dudas que en lo sucesivo pudieran dar lugar á la interpretación de la Real orden de 16 de mayo de 1849, cuyo espíritu toruante es señalar la distinta posición en que respecto á la forma de posesión y presentación del título se hallan los Médicos Directores de los de los demás empleados, S. M. la Reina oído el Consejo Real se ha servido disponer que los referidos Médicos Directores que sean nombrados durante la época en que los establecimientos están abiertos, se presenten á tomar posesión de su destino dentro del plazo por regla general señalado, y que cuando sean nombrados en la época en que se hallen cerrados, lo verifiquen el día antes en que se abra al público. De Real orden lo digo á V. S. para su

conocimiento y demás efectos consiguientes. Lo que he dispuesto dar publicidad para conocimiento de quienes compete. Orense 21 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

CIRCULAR NÚM. 501.

Por el Ministerio de la Gobernación del Reino se comunica á este Gobierno de provincia en 10 del actual la Real orden siguiente. No expresándose en la ley de imprenta vigente la forma en que han de examinarse las novelas para su publicación, y correspondiendo al Gobierno el determinarla o reformar las reglas establecidas, la Reina (Q. D. G.) en vista de lo expuesto y solicitado por varios escritores, y deseando dispensarles toda aquella protección que sea compatible con la custodia de los intereses morales que le está encomendada hasta tanto que en una nueva ley de imprenta se fijen definitivamente las bases á que han de sujetarse en su publicación esta clase de producciones literarias, ha tenido á bien disponer, que los autores y editores de novelas originales y traducidas puedan presentar á la aprobación previa el manuscrito correspondiente á 32 páginas impresas en un tomo, quedando por lo demás sujetos los referidos autores y editores á lo que previene la mencionada ley con relación á todo género de escritos. De orden de S. M. lo digo á V. para su conocimiento y el de los funcionarios que desempeñan la expresada censura.

Lo que he dispuesto publicar para que se cumpla lo dispuesto en la preinserta Real orden, especialmente por los autores y editores de novelas, ya originales, ya traducidas á quienes atunde. Orense 20 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

CIRCULAR NÚM. 502.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino en Real orden fecha 13 del presente me dice lo que á la letra copio. A fin de conciliar con lo dispuesto en el reglamento para la provisión y orden de ascensos en las plazas facultativas de los establecimientos de Beneficencia, aprobado por S. M. en 30 de junio último, los derechos de los facultativos del ramo que habiendo ganado sus plazas mediante oposición, y que por no llegar su sueldo

á 5,009 reales deben considerarse como agregados, con arreglo á lo prevenido en el reglamento mencionado; la Reina (que Dios guarde) oído el Consejo de Sanidad, ha tenido á bien resolver, que á los facultativos que ingresen en la clase de agregados, en virtud del artículo 1.º de dicho reglamento, y que acrediten haber obtenido sus plazas por rigurosa oposición, se les reconozca el derecho de ascender primero que los demás de su clase; y que al ser incorporados á su tiempo en la de los de número, no se les exija nuevos ejercicios. De Real orden lo digo á V. S. para su conocimiento y efectos correspondientes.

Lo que he dispuesto dar publicidad para conocimiento de los interesados á quienes corresponda. Orense 21 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

Número 503.

Habiéndose fugado en 15 del actual del arsenal del Ferrol el confiado Gregorio Durán, según parte que me transcribe el Sr. Gobernador civil de la Coruña, y cuya media filiación se inserta á continuación; encargo á los Alcaldes, Comandantes de los puestos de la Guardia civil, agentes de vigilancia pública y mas dependientes de mi autoridad, procuren por cuantos medios les sugiera su celo la captura del referido Durán; y caso de ser habido remitirlo con toda seguridad á este Gobierno para lo que proceda. Orense setiembre 20 de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

Señas de Gregorio Durán.

Hijo de Lorenzo y de Maria Cuesta, natural de las Navas del Marqués, provincia de Segovia, vecindado en Santiago, provincia de la Coruña, oficio labrador, estado soltero, edad 50 años, pelo negro, cejas al pelo, ojos garzos, nariz afilada, barba regular, color trigueño.

Número 504.

En la Gaceta núm. 237 del martes 14 del actual se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE FOMENTO.

Instrucción pública.—Negociado 4.º

Ilmo. Sr.: De conformidad con el dictamen de la Sección segunda del Real Consejo de Instrucción pública, la Reina

(Q. D. G.) ha tenido á bien aprobar la adjunta lista de las obras que han de servir de texto en la segunda enseñanza, conforme á lo prevenido en la sección 1.ª, tit. 5.º de la ley vigente. De Real orden lo digo á V. I. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 13 de setiembre de 1858.—Corvera.—Sr. Director general de Instrucción pública.

LISTA

DE OBRAS DE TEXTO PARA LA SEGUNDA ENSEÑANZA.

Catecismo é Historia sagrada.
El Catecismo de la doctrina cristiana explicado por D. Santiago José García Alzo. Lecciones elementales de los fundamentos de la Religión, por el Excmo. Señor Don José Escalano, Obispo de Jaén. Catecismo é Historia sagrada, por Don Juan Díaz Baeza.

Moral cristiana.
La Religión demostrada al alcance de los niños, por D. Jaime Balmes. Programa de Religión y Moral, por D. Juan Díaz Baeza. Lecciones de Moral y Religión, del doctor D. Juan Bautista Novillac.

Gramática castellana.
Compendio de la Gramática de la Real Academia Española, publicada por la misma. Lengua latina.

Gramática hispano-latina, por D. Raimundo de Miguel. Gramática latina en castellano, por el P. Carrillo, última edición. Arte de gramática latina, por D. Miguel Avellaná.

Para la version de latin.
Colección de autores y trozos selectos, mandada formar y publicar por el Gobierno. Idem de los PP. Esculapies.

Curso práctico de latinidad, por Don Raimundo de Miguel. Lengua griega.

Gramática griega, por D. Ciriaco Cruz. Lecciones griegas, por D. Lázaro Bardon. Crestomatia griega, por D. Antonio Vergues de las Casas.

Retórica y Poética.

Manual de Literatura, por D. Antonio Gil de Zárate.



Curso elemental de Retórica y Poética, por D. Alfredo Adolfo Camús.
Elementos de Literatura, por Don Coll y Velti.

Para los ejercicios.

La Colección de Autores del Gobierno. Trozos selectos, por D. Angel María Terradillos.

Geografía.

Lecciones de Geografía, por D. Francisco Verdejo Paez.

Elementos de Geografía universal, por Don Patricio Palacio.

Curso elemental de Geografía, por Don Bernardo Monreal y Ascaso, edición del presente año.

Historia.

Para la general:

Curso elemental de Historia, por Don Joaquín Federico de Rivera.

Programas y curso elemental de Historia, por D. Fernando de Castro.

Compendio de Historia universal, por Don Juan Cortada.

Para la de España.

La publicada por D. Alejandro Gómez Ranera.

Compendio de la Historia de España, por D. Juan Carmelo Tárrega.

Elementos de matemáticas.

Tratados de Aritmética, Álgebra, Geometría, Trigonometría y Topografía, por Don Juan Cortazar.

Tratado elemental de Matemáticas, por Don Acisclo J. Vallín y Bustillo.

Compendio de matemáticas, por Don José Mariano Vallejo.

Tablas de logaritmos.

Las publicadas por D. Vicente Vazquez Queipo.

Psicología, lógica y ética.

Curso de Psicología y Lógica, por Don Pedro Felipe Monlau y D. José María Rey.

Elementos de Psicología y Lógica, por D. Juan Díaz Baeza.

Manual de Lógica, por D. Manuel Muñoz Garmica.

Para la ética.

Ética o principios de Filosofía moral, por D. Juan Manuel Ortiz y Lara.

Ética elemental, por D. Juan Díaz Baeza.

Elementos de Ética, por D. José María Rey y Heredia.

Elementos de Física y Química.

Curso elemental, por D. Venancio González Villedor y D. Juan Chavarri.

Manual de Física y Elementos de Química, por D. Manuel Rico y D. Mariano Santisteban.

Manual de Física y nociones de Química, por D. Manuel Fernández Figares.

Historia natural.

Los cuadernos de Historia natural de Milne Edwards, traducidos por D. Miguel Guitart y Buch.

Manual de Historia natural, por Don Manuel María José de Galdó.

Manual de Mineralogía y Botánica, por Don Miguel Bosch.

Lenguas vivas.

Los libros que designen los profesores.

OBRA DE TEXTO PARA LOS ESTUDIOS DE APLICACIÓN AGREGADOS A LA SEGUNDA ENSEÑANZA.

Nociones teórico-prácticas de Agricultura.

Lecciones de Agricultura, por D. Antonio Sordalio de Arias.

Elementos de Agricultura teórico-práctica, por D. José de Echegaray.
Idem, por D. Antonio Blanco y Fernandez.

Dibujo lineal de adorno, de figura y topográfico.

Curso industrial, por D. Isaac Villanueva.

Elementos de dibujo lineal, de Geometría y Agrimensura, traducido del francés por D. Juan Bautista Peyronet.

Nociones teórico-prácticas de Mecánica aplicada a las Artes.

Curso de Mecánica aplicada a las Artes, por D. Manuel María de Azofra.

Nociones teórico-prácticas de Química industrial.

Las que señale el Profesor.

Aritmética mercantil.

El primer tomo de la obra de D. Juan de Dios Navarro que trata de esta materia.

La titulada Arbitrajes completos, por Don Ramon Fernandez y Parreño.

El verdadero cambista, por D. Antonio Guillen.

Teneduría de libros.

Manual de Teneduría de libros por partida doble, por D. Felipe Salvador y Aznar.

Tratado de Contabilidad por partida doble, de D. Felipe Erayalar.

Teoría práctica de las cuentas, por Don Manuel Santisteban.

Ejercicios prácticos de contabilidad, correspondencia y operaciones mercantiles.

La obra de D. Felipe Erayalar. Contabilidad racional, por D. Francisco Cazarra.

Teoría práctica de las cuentas, por Don Manuel Santisteban.

Nociones de geografía y estadística comercial.

Geografía fabril y mercantil, por Don Marcos García Malavear.

Compendio de geografía comercial y fabril, por D. Silvestre Collar y Bueren.

Geografía y estadística industrial y comercial, por Fabio de la Rada y Delgado.

El profesor ampliará sus explicaciones tomando los datos estadísticos de las obras principales nacionales y extranjeras.

Nociones de economía política.

Curso de economía política, por D. Eusebio María del Valle.

Idem, por D. Benigno Carvallo.

Idem, de Mr. Garnier, traducida por D. Eugenio de Ochoa.

Derecho mercantil.

Derecho mercantil, por D. Eugenio de Tapia.

Elementos del derecho mercantil de España, por D. Eustaquio Laso.

Curso de derecho mercantil, por D. Pablo González Huebra.

Legislación industrial.

Las publicaciones del Gobierno.

Nociones de topografía y práctica de medición de superficies, aforos y levantamiento de planos.

Tratado de trigonometría y topografía, por D. Juan Cortazar.

Idem de D. Acisclo Ballín y Bustillo.

Guía práctica de agimensores y labradores, por D. Francisco Verdejo Paez.

Idiomas italiano, inglés y alemán.

Las que señalen los profesores.

Taquigrafía.

La obra de Martí, publicada por Don Sebastian Eugenio Vela.

Manual completo de taquigrafía, por Don E. R. Somolinos.

Para la lectura de letra antigua, los ejercicios que señale el profesor.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 22 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guítan.

Número 505.

En la Gaceta número 258 del miércoles 15 del actual se halla inserto lo siguiente.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Gobierno.—Negociado 3.º.—Quintas.

Habiendo dado cuenta a la Reina (que Dios guarde) del expediente que ha promovido en este Ministerio Remigio Oscoz, quinto por Villafraña, provincia de Navarra, en el reemplazo de 1854, que debe cubrir personalmente, o por cualquiera de los medios permitidos por la ley, la plaza que resulta vacante en el ejército activo a consecuencia de haber ingresado su sustituto Javier Velasco en las filas de la reserva, y que pide se le permita redimir el servicio a que le obliga la Real orden circular de 29 de agosto de 1857 por la suma proporcional que corresponde al tiempo que falta a dicho sustituto para la terminación de su empeño en el ejército activo, mediante que cuando se le llamó a servir en reemplazo de su sustituto ya había transcurrido el término de dos meses señalado en la citada Real orden para hacer uso del beneficio de la redención; enterada igualmente S. M. de los expedientes que los Gobernadores de Valencia y Tarragona han remitido a este Ministerio, y en que Gaspar Martínez y José Simón Berenguer, quintos también del reemplazo de 1854, solicitan la devolución de la cantidad proporcional al tiempo que han servido sus respectivos sustitutos, declarados soldados de la reserva, por haber tenido además que redimir su suerte por 6,000 rs.

Vista la expresada Real orden circular de 29 de agosto de 1857:

Considerando: 1.º Que el citado quinto Remigio Oscoz no fue reclamado para cubrir su plaza en el ejército activo hasta el 12 de diciembre del año próximo pasado, es decir, mas de tres meses después de la publicación de la Real orden circular de que se ha hecho mérito, por cuya razón, aunque esta le fuese conocida, no pudo causarle estado sino desde la fecha en que le fue notificada la responsabilidad a que se hallaba afecto por haber ingresado en las filas de la reserva su sustituto;

2.º Que en este supuesto, habiendo acudido dicho interesado al Consejo provincial para redimir su suerte dentro de los dos meses posteriores a su llamamiento a las filas del ejército, no sería justo ni equitativo privarle de aquel beneficio de que no pudo usar dentro del término prescrito por aquella soberana disposición;

Y 3.º Que igualmente es justo y está en el espíritu y en la letra de la misma Real orden, que a los quintos José Simón Berenguer y Gaspar Martínez se les restituya la cantidad proporcional al tiempo que sirvieron por ellos en el ejército activo sus sustitutos sin que obste para esto la circunstancia de haber redimido el primero su suerte antes de la publicación de dicha Real orden, pues no hay razón para obligar a los mozos a que rediman su suerte por mas tiempo que el estricto a que se hallen responsables; la Reina (q. D. g.), oído el dictamen de las Secciones de Guerra y Gobernación del Consejo Real, y de acuerdo en lo prin-

cipal con lo propuesto por las mismas, ha tenido a bien resolver:

1.º Que se admita al mozo Remigio Oscoz la redención que solicita para libertarse del servicio de las armas por la suma que corresponda a prorata del tiempo que aun le falte por cumplir en el ejército activo.

2.º Que se devuelva a José Simón Berenguer y Gaspar Martínez la cantidad proporcional al tiempo que sirvieron por ellos en el ejército sus respectivos sustitutos.

3.º Que estas disposiciones se publiquen en la Gaceta para que los Consejos provinciales resuelvan en el mismo sentido, bajo su responsabilidad, todos los casos de igual naturaleza.

4.º Que el término para la redención a que alude la primera de estas resoluciones se entienda el que señala el artículo 152 de la ley vigente de Reemplazos a contar desde la publicación oficial de la presente Real orden, para todos los casos análogos ocurridos hasta el presente, y desde el día en que el sustituto sea definitivamente declarado miliciano provincial para todos los casos que en adelante puedan ocurrir.

Y 5.º Que los individuos comprendidos en la primera y segunda de las disposiciones precedentes deberán acreditar, los primeros, el tiempo que les falte por cumplir, y los segundos el que sirvieron por ellos en el ejército sus respectivos sustitutos.

De orden de S. M. lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 14 de setiembre de 1858.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de....

CONSEJO DE ESTADO.

REAL DECRETO.

Dona Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía española Reina de las Españas: al Gobernador y Consejo provincial de Córdoba y a cualesquiera otras Autoridades y personas a quienes tocara su observancia y cumplimiento, sabed: que he venido en decretar lo siguiente.

En el pleito que ante mi Consejo Real pende en grado de apelación, entre partes, de la una la sociedad anónima titulada Los Santos, establecida en Metz, Francia, representada por el licenciado Don José Soto, apelante; y de la otra mi Fiscal, en representación y defensa de la Administración general del Estado, demandada, sobre que se confirme o revoque la sentencia pronunciada por el Consejo provincial de Córdoba, por la cual se confirma la providencia declarando caducada la concesión de la mina Terrible, perteneciente a dicha sociedad.

Visto:

Visto el escrito presentado en 5 de mayo de 1850 ante el Gobernador de Córdoba por D. Ramon Merino y Ballesteros, denunciando la mina carbonífera Terrible, situada en el punto llamado de Antolin, término de Bémez, fundándose en la circunstancia de hallarse disuelta la compañía de Los Santos, a quien había pertenecido la mina, que indebidamente seguía poseyendo D. Antonio Tastet, vecino de Posadilla, representante de dicha compañía y alegando además que la mina se hallaba aguada y abandonada hacia mas de dos años; por todo lo cual concluía el denunciante que debía declararse comprendida en el art. 24 de la ley de minería de 11 de abril de 1849:

Visto el oficio del Gobernador de 16 de mayo, mandando al Alcalde de Bémez que notificase el denuncia a D. Antonio Tastet, y que a su vez informase, bajo su responsabilidad acerca del abandono de la mina denunciada:

Visto el informe dado por el Alcalde en comunicación de 27 de mayo, mani-

testando al Gobernador que, según noticias adquiridas con ocasión de la mina Terrible, aparecía que los trabajos mineros de carbón estaban hacia tres años paralizados, pero que continuamente venían ocupándose unas veces dos y otras tres personas en extraer agua del pozo principal.

Visto el escrito presentado en 6 de junio al Gobernador por D. Antonio Tastet, manifestando entre otras cosas:

Primero. Que no usurpaba la posesión de la mina Terrible, sino que la conservaba como representante legítimo de la sociedad Los Santos.

Segundo. Que lejos de hallarse abandonada, tenía lo menos cuatro trabajadores ocupándose constantemente en el desagüe de la misma y en la venta de carbón.

Tercero. Que una vez resuelto por el Gobierno el expediente instruido acerca de la existencia legal de la sociedad Los Santos, después de la ley sobre sociedades anónimas, la compañía tenía pensado consagrarse a trabajos de explotación en grande escala, concluyendo por oponerse al denuncia presentado, y acompañando a su escrito algunas cartas que contenían pedidos de mineral en las épocas desde el año de 1848 hasta el mes de mayo del 50.

Visto el informe dado en 6 de setiembre por el Consejo provincial, opinando que puesto que no había Ingeniero de minas asignado a la provincia, podía declararse desde luego la caducidad de la concesión de la mina Terrible, reservando al perjudicado el recurso de la vía contenciosa.

Vista la providencia del Gobernador de 12 de setiembre, declarando, de conformidad con el dictamen anterior, caducada la concesión de la Terrible.

Visto el escrito presentado por Tastet en 12 de octubre, oponiéndose nuevamente al denuncia, acompañando mas cartas acerca de pedidos de carbón y un certificado del Escribano de Belmez, expresando haber presenciado el pago de jornales devengados en setiembre por 61 trabajadores de cuenta de la sociedad Los Santos.

Vista la providencia del Gobernador notificada a Tastet por el Alcalde de Fuenteovejuna, intimándole que en el preciso término de ocho días interpusiese su demanda en la vía contenciosa, so pena de declarar firme el decreto de caducidad.

Visto el escrito presentado ante mi Consejo Real en 1.º de febrero de 1851 por D. José Garzaizabal, pidiendo a nombre de la compañía Los Santos que consultase favorablemente varios expedientes de minas de su interés.

Visto el presentado por el Gobernador de Córdoba en 4 de marzo ante el Consejo provincial, contestando a nombre de la Administración la demanda que contra la declaración de caducidad había interpuesto Tastet en 29 de noviembre anterior, en cuyo escrito proponía el Gobernador artículo de inconstitucion por falta de personalidad en el demandante.

Visto el Real decreto expedido a consulta del Tribunal Contencioso-administrativo en 17 de junio de 1855, confirmando el auto apelado del Consejo provincial en que se desestimaba la excepción propuesta por el Gobernador, mandando que contestase directamente la demanda, según lo verificó en 11 de octubre pidiendo la confirmación del decreto de caducidad combatido por el demandante.

Vistos los escritos de réplica y duplica, las pruebas practicadas por las partes y demás actuaciones de primera instancia.

Vista la Real orden de 19 de julio de 1848, expresando que, a fin de resolver con todos los datos necesarios la instancia de la compañía Los Santos en solicitud de que se declarase si venía o no obligada a impetrar Real autorización, preguntase el Gobernador de Córdoba a la

Administración de dicha compañía si su propósito había sido constituirse como sociedad anónima con todas sus consecuencias, o solamente como sociedad minera, conforme a la Real orden de 8 de mayo anterior.

Vista la providencia del Gobernador de Córdoba de 15 de febrero de 1849, declarando disuelta la sociedad Los Santos por considerarla anónima.

Vista la Real orden de 4 de marzo, previniendo al Gobernador que quedase en suspenso la anterior providencia hasta que se declarase si la compañía estaba o no sujeta a las prescripciones de las sociedades anónimas.

Vista la certificación librada en 4 de junio de 1851 por el Juez de paz del tercer cantón de Metz, expresando que, así de la información testifical que había autorizado, como del examen de varios títulos y documentos que había examinado, resultaban probados, entre otros los puntos siguientes: primero, que ni la compañía de los Santos ni ninguno de sus accionistas había renunciado de hecho ni en la intención las concesiones de las diferentes minas que les pertenecían, sino que había provisto a la conservación de todas sus pertenencias, nombrando al efecto una comisión de liquidación y un gerente liquidador; y segundo, que la compañía tenía siempre por director de sus operaciones y representante en España a D. Antonio Tastet.

Vista la sentencia pronunciada en 15 de junio de 1857 por el Consejo provincial de Córdoba confirmando el decreto de caducidad de la mina Terrible, dado en 12 de setiembre de 1850 por el Gobernador.

Visto el escrito de mejora de apelación de la anterior sentencia, presentado ante mi Consejo Real por el licenciado D. José Soto y Alcalde a nombre de la sociedad Los Santos, pidiendo que se revoque la sentencia y decreto de caducidad de la mina Terrible referidos.

Vista la contestación presentada por mi Fiscal, en que pide que se confirme en todas sus partes la sentencia apelada.

Visto el art. 24 de la ley de 11 de abril de 1849, que declara procedente la caducidad de la concesión, entre otros casos, cuando empezados los trabajos no se tuviese poblada la mina por cuatro meses consecutivos u ocho interrumpidos en el transcurso de un año.

Visto el art. 22 de la ley, que exige cuatro trabajadores continuos en razón de cada pertenencia para que se entienda poblada la mina.

Vistos los artículos 102, 103 y 104 del reglamento de 31 de julio de 1849, que tratan de los denuncios de minas.

Vista la certificación remitida con Real orden de 30 de abril de 1858, de que resulta que el expediente de concesión de la mina Terrible fue aprobada en 28 de junio de 1849.

Vista la Real orden de 11 de diciembre de 1855, de que se hace mérito en Real decreto resolutorio, contenido en la Gaceta de 4 de marzo de este año, que ha presentado la parte apelante.

Considerando que según todas las disposiciones sobre denuncios de la ley y reglamento de minería vigentes, y con especialidad por los artículos de una y otro que se han citado antes, la obligación de tener pobladas las pertenencias mineras con el número de trabajadores que se requiere, no existe hasta que las minas han sido concedidas y despachados los títulos de propiedad.

Considerando que esta regla inteligencia de las citadas disposiciones está corroborada por la expresada Real orden de 11 de diciembre de 1855 al declarar que cuando han de computarse los términos señalados en los párrafos segundo y tercero, art. 24 de la ley del ramo.

Considerando que para que el abandono de que habla el mismo párrafo tercero tenga lugar y sea la mina denunciada,

es requisito necesario que la falta de trabajadores se haya verificado en el transcurso del año inmediatamente anterior al denuncia, lo cual no sucedió en la mina Terrible, por cuanto desde su concesión definitiva en 28 de junio de 1849 hasta su denuncia en 5 de mayo de 1850 solo mediaron 10 meses y 4 días, según resulta conprobado.

Oído mi Consejo Real, en sesión a que asistieron D. Francisco Martínez de la Rosa, Presidente; D. Domingo Ruiz de la Vega, D. Manuel García Gallardo, Don Juan Felipe Martínez Almagro, D. Flaminio Rodríguez Vaamonde, D. Antonio Caballero, D. Manuel de Sierra y Moya, D. José Ruiz de Apodaca, D. Francisco Tames Havia, D. Antonio Navarro de las Casas, D. José María Trillo, D. José Antonio Olafeta, D. Fernando Alvarez, Don Manuel Moreno, Lopez D. José de Zaragoza, D. Fermín Salcedo y el Conde de Clonard;

Vengo en revocar la sentencia del Consejo provincial de Córdoba de 15 de junio de 1857, y en dejar sin efecto el decreto de caducidad de la mina carbonífera denominada Terrible, perteneciente a la compañía francesa los Santos, que en 12 de setiembre de 1850 dictó el Gobernador de aquella provincia.

Dado en Gijón a 8 de agosto de 1858.

Está rubricado de la Real mano. El Ministro de la Gobernación, José de Posada Herrera.

Publicación.—Leído y publicado el anterior Real decreto por mi el Secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública el Consejo pleno, acordó que se tenga como resolución final en la instancia y autos a que se refiere; que se una a los mismos, se notifique a las partes por cédula de Ugier, y se inserte en la Gaceta, de que certifico.

Madrid 2 de setiembre de 1858.—Juan Sunyé.

Lo que se inserta en el Boletín oficial para conocimiento del público. Orense 22 de setiembre de 1858.—El Gobernador, Hermenegildo Guitián.

Número 506.

En la Gaceta de Madrid número 259 del jueves 16 del actual se lee lo siguiente:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Beneficencia y Sanidad.—Negociado 1.º

A fin de conciliar con lo dispuesto en el Reglamento para la provision y orden de ascensos en las plazas facultativas de los establecimientos de Beneficencia, aprobado por S. M. en 30 de junio último, los derechos de los facultativos del ramo que habiendo ganado sus plazas mediante oposición, y que por no llegar su sueldo a 5,000 rs. deben considerarse como agregados, con arreglo a lo prevenido en el Reglamento mencionado; la Reina (Q. D. G.) oído el Consejo de Sanidad, ha tenido a bien resolver que los facultativos que ingresen en la clase de agregados, en virtud del art. 1.º de dicho Reglamento, y que acrediten haber obtenido sus plazas por rigurosa oposición, se les reconozca el derecho de ascender primero que los demás de su clase; y que al ser incorporados a su tiempo en la de los de número, no se les exija nuevos ejercicios.

De Real orden lo digo a V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 13 de setiembre de 1858.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de....

SUPREMO TRIBUNAL DE JUSTICIA.

En la villa y corte de Madrid, a 14 de setiembre de 1858, en los autos de compe-

tencia entre el Juzgado de la Capitanía general de Castilla la Nueva y el segundo Juez de paz de la villa de Calzada de Calatrava, acerca del conocimiento de la demanda que Antonio Sanchez Guin, vecino de dicha villa y apoderado de D. Juan Plaza, vecino de la de Torrenueva, interpuso contra D. Manuel Forcallo, sobre reclamación de un pedazo de tierra denominada El Mastranzal, cuyo valor no excede de 600 rs.

Resultando que recibida la demanda y señalado en providencia de 23 por dicho Juez de paz el día 31 de octubre de 1857 para la comparecencia, asistió a ella, a nombre de Forcallo, su hijo D. Manuel; y apoyada la demanda por Sanchez Guin en representación de Plaza, para que le entregase el pedazo de tierra de que se ha hecho mérito, D. Manuel declinó la jurisdicción reclamando el fuero militar de su padre con exhibición de un despacho, y el Juez de paz consultó al de primera instancia de Almagro que, de conformidad con el Promotor fiscal, le previno, y así lo efectuó, hiciese constar en autos si Forcallo gozaba fuero integro o solo criminal.

Resultando que se puso en ellos testimonio de la licencia de Forcallo, Teniente del regimiento provincial de Ciudad Real, y en su vista declarándose competente el Juez de paz, porque Forcallo no lo gozaba mas que en lo criminal, toda vez que en el despacho no se hace extensivo a lo civil, dispuso que se hiciera saber al demandado compareciese a contestar la demanda.

Resultando que notificada esta providencia al hijo y apoderado de Forcallo, no apeló de ella y concurrió a la segunda comparecencia.

Resultando que las dos partes no hicieron en ella mas que reproducir sus reclamaciones primitivas, si bien D. Manuel añadió que se había recurrido al Juzgado de Guerra de la Capitanía general de Castilla la Nueva para que promoviese la competencia, con protesta de perjuicios si no se suspendía la continuación del juicio; que habiendo seguido su curso decidió el Juez de paz dictando providencia, por la que condenó al demandado a entregar al demandante el pedazo de tierra objeto del mismo.

Resultando que habiéndose notificado esta providencia al hijo y representante de Forcallo, y no habiéndose apelado de ella, se procedió a su ejecución, quedando terminada en 25 de febrero último.

Resultando que a consecuencia de los recursos que Forcallo presentó al Juzgado de Guerra de Madrid, sin embargo de la impugnación que de ellos hizo el Fiscal militar, aquel oficio de inhibición al Juez de paz de Calzada, fundándose para ello en que Forcallo corresponde a la jurisdicción militar, y la acción utilizada por Juan Pablo Plaza no se cuenta entre los casos de excepción, en que el privilegio del fuero no está concedido a personas determinadas, sino a las clases, y por lo mismo los que a estas corresponde no puede renunciarse por el individuo; y en que Forcallo no está privado de ejercitar la inhibitoria por la declinatoria que utilizó sin apelar de la providencia del Juez de paz al declararse competente, sin embargo de lo que establece el art. 83 de la ley de Enjuiciamiento civil, porque como privilegio de clase, no puede renunciarse por las personas, y citando las leyes 21, título 4.º, libro 6.º, y la 1.ª del mismo título y libro, Novísima Recopilación y Real orden de 10 de octubre de 1830:

Resultando que el Juez de paz no estimó suficientes esas observaciones que el Juzgado de Guerra de Madrid le hizo con fecha 29 de abril, y se declaró competente para haber conocido del juicio verbal de que se trata, fundándose en que el oficio es extemporáneo y la ley de Enjuiciamiento civil, extensiva a la sustanciación de los pleitos y negocios civiles de que conozca la jurisdicción militar, habiéndose procedido en su consecuencia a la remisión de las actuaciones:

